

Julio Jaco. Un escultor de la vida.

Materna Gracia es el título del más reciente proyecto escultórico del artista Julio Jaco, expuesto al público desde el pasado 24 de junio del corriente año en la Casa de la Cultura de Apopa. Una muestra escultórica que consta de 12 piezas; 10 de las cuales son de mediano formato y realizadas en talla directa sobre madera, y las otras dos piezas restantes son maquetas arquitectónicas construidas con madera reciclada. Como materia prima para todas sus creaciones esculturales destacan las maderas como el cedro, el laurel, el conacaste y el bálsamo.

Destacan a grandes rasgos en su proyecto tridimensional esculturas con composiciones de elementos representacionales que hablan sobre nuestra realidad a nivel mundial, teniendo la muestra a nivel de contenido un carácter místico desde la visión del artista por el uso y asociación de figuras como el mundo, la serpiente, las frutas, y partes del cuerpo femenino como rasgos generales presentes en sus composiciones tridimensionales. Son esculturas con un juego de elementos simbólicos que nos remiten a pasajes bíblicos de la creación, pero que en esta ocasión el escultor se hace de estos elementos simbólicos y nos los esculpe desde su propia cosmovisión, contextualizándolos con nuestra realidad global imperante, cargada de odio, maldad, y poder mal administrado por unos pocos como nos refirió el escultor.

A nivel de estructura las piezas se caracterizan por dos líneas de trabajo bien definidas, siendo la primera una línea de trabajo con rasgos neofigurativos de siluetas multiformes bajo planos orgánicos que fluyen dimensionalmente y construyen formas y partes de mujer, conjugando en esta misma forma otros elementos representacionales sutiles como los son cuerpos de aves, guitarras y busto de mujer, sin desnaturalizar con ello su dinámica orgánica como pieza única con un movimiento y ritmo en continuidad infinita, como lo podemos apreciar más evidentemente en obras como “Silueta”, “Sin Título” y “Gracia Materna”; siendo estas piezas correspondientes a una época de búsqueda de una estilización y un acabado nítido con una resolución formal muy bien marcada; y, siendo la otra línea de trabajo una propuesta bajo un concepto estructural orgánico pero respaldados por la figuración, creando una estructura compositiva equilibrada compuesta por múltiples elementos figurativos desasociados entre sí por su naturaleza dada pero unidos bajo la talla directa de la misma pieza, construyendo de esta forma el contenido místico de la muestra desde la integración interrelacional de estos elementos. Muestra de estos signos son las piezas “Fruto Prohibido”, “Dragón”, “Bella Melodía”, “Sin título” y “Talón de Aquiles”, conteniendo todas estas elementos representativos como frutas, arpas, alas, cabezas, manos, garras, senos, mundos y serpientes, en concordancia con el título de cada obra. Así obras como “Dragón” o la pieza “Sin título” nos presenta una serpiente poseyendo un mundo bajo una mano o garra representando la maldad existente en el mundo, ya que según comentó el autor “las culebras no dañan si no se les acerca”. Así, para el caso, vemos como el autor asocia la figura de la culebra a la maldad, añadiéndole manos que toman al mundo, representando de esta manera el escultor lo que vivimos en la actualidad, tiempos críticos de un desgarramiento mundial, sin salida, y en el cual reina la maldad. Asimismo podemos constatar este contenido en la obra “Talón de Aquiles” donde la

forma general de la escultura es un talón o pie pero que añade a esta un cráneo y cuernos de rinoceronte y surge del medio de este mismo la trompa de un elefante, siendo una metáfora escultórica a la fuerza –representada a través de estas partes de estos dos animales- y a la debilidad –representada esta última en un juego de formas que evocan un pie o talón según la leyenda de Aquiles-. Así vemos como el autor en una pieza escultórica aborda una temática de humanidad como contenido acertado y veraz desde un aspecto meramente formal al ser una dualidad que está presente en la humanidad a partir de la naturaleza de esta. Es de destacar asimismo que todas estas piezas son testimonio ante el perceptor de un afán por parte del escultor de perfeccionar y procurar una alta coherencia a nivel técnico y de contenido en su obra, siendo este aspecto un detalle magistral que no se puede pasar desapercibido, notándose tanto en la temática desarrollada y su contenido místico y de creación, como en la misma dimensión de las esculturas y la excelente proporción de estas, sin obviar el nivel de detalles y el manejo del esculpido. Destaca pues en esta última línea de trabajo una clara visualización del proceso de creación al ser piezas expuestas al público en proceso de construcción pero con un contenido formal ya bastante avanzado, depurado e inteligible. Es pues así *Materna Gracia*, una muestra con un carácter más pedagógico que rompe esquemas, al presentar piezas estilizadas y acabadas en contraste con piezas aún en proceso de tallado, demostrando este detalle un perfecto dominio del oficio y una clara apertura del escultor a presentar y compartir ante el perceptor parte de su proceso de creación. Es desde nuestra perspectiva la escultura de Julio Jaco una sola talla en un solo elemento, construyendo múltiples formas y múltiples interpretaciones a nivel de contenido, confiriéndoles ritmo, movimiento y continuidad bajo el simbolismo de la sigma, presente este último en las piezas tanto a nivel abstracto como figurativo.

Es pues *Materna Gracia* en su carácter general un intento del escultor por celebrar y dar gracias a la vida a través de la forma femenina, sirviéndose para ello el escultor de las formas más simbólicas del cuerpo de la mujer como lo son sus senos, siluetas y torsos, tallándolos directamente en madera e integrándolos en sus representaciones tridimensionales a manera de presentarnos su cosmovisión de mundo desde las artes visuales. Poseen pues sus esculturas a partir de lo anterior formas muy simbólicas y sublimes que abordan a través de contenido la manutención y resguardo de la vida, señalando crítica pero sutilmente el desequilibrio moral y espiritual imperante en el mundo actual.

Es para nosotros la obra de Julio Jaco una manera escultórica de celebrar la vida y homenajear a la mujer, quien posee esta capacidad de dar vida y propiciar a través de la lactancia materna el desarrollo y crecimiento de un ser humano, desde la *Materna Gracia* con la cual es concebida.

Carlos Rosas

Artista Visual

San Salvador 26/06/2022